

LA EVOLUCIÓN

Semanario defensor de los intereses Regionales

AÑO I

DIRECTOR: LUIS GARCÍA ABADÍA

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Vélez-Rubio 5 de septiembre de 1915

REDACCIÓN: CALLE DE SOTO, 17

SUSCRIPCIÓN: UN MES 0'50 PTAS.

NÚM. 8

El Caciquismo

¿Qué llevará supuesta la palabra caciquismo, que no hay persona o entidad de juicio claro y de moral perfecta, que al tener que ponerla en boca no hayan de temblar sus labios, y al escucharla no hayan de fruncir el ceño? ¿Por qué si a la razón se opone, extranguando el Derecho de Gentes, y por qué si pugna al sentimiento no se alza el tribunal de la razón y lo somete a una condena eterna? ¿Es acaso que por tradición hemos de seguir sufriendo la bárbara carga de los inciviles, en el siglo en que se proclama la cultura, y como resultado consiguiente el engrandecimiento patrio?

Ya comienza a despertar el pueblo, y a sus primeros destellos empieza a vislumbrar lo que hasta aquí era para él una negrura. Y por este motivo, porque ya surge y ve, porque se hace cargo del urdimbre que tejen nuestros gobernantes, y porque claramente se manifiesta la trama del enredo, es por lo que con vergüenza arruga su rostro, y con honda pena se entristece, al pensar lo difícil que a esta España le ha de ser emanciparse.

Asentimos con "El Nuevo Régimen" alguno de sus razonamientos, y nos convence el que con respecto al caciquismo nos expone diciendo, que aquel, "lo sostiene una cadena que va del Gobierno a todos los jefes civiles, económicos y militares de todas las provincias, y a todos los alcaldes de los pueblos." Y luego añade "Rota la cadena, el caciquismo muere." Y todos al leer esto os preguntaréis ¿y quiénes van a ser los que le van a quitar el cascabel al gato? pero estamos seguros que

tras de esa pregunta de postrados, os ha de suceder la reflexión de que, no es posible que España continúe con el cascabel colgado, que alguien habrá de quitárselo por fuerza.

No será esto por desgracia obra de un día; no se encuentran aún los pueblos preparados para acometer esta redentora empresa. Se ha de empezar la obra por abajo, hay que cultivar la inteligencia desde joven, para que cuando llegue a adulta esté labrada, y puedan germinar en ella todas las semillas del progreso, todas las doctrinas de la ciencia, que tan estérilmente hoy van perdidas por los cauces que desborda la ignorancia.

Os llama la atención que no tengamos Escuelas suficientes, os extraña carezcamos de ferrocarriles; ¿Qué hemos de tener Escuelas ni ferrocarriles; cómo ha de fomentar la agricultura ni la industria y, cómo ha de alcanzar nuestro comercio la altura que debiera si, todo esto traería por resultado la abolición de los sumisos y, a los gobernantes les conviene la incultura, temen que el individuo se despierte, rehúsan de traer a nuestro suelo la riqueza y, se opondrán a dar cultura a los corderos, porque entonces sabrían pedir lo suyo, y no dejarían que lo apremiante se les dilatase con incumplidas promesas!

¿No os hieren acaso ya los oídos de escuchar esos mil ofrecimientos que jamás véis realizados? ¿No estáis hartos de ver como se olvidan de evitar lo que daña y de llevar a efecto lo debido? ¿Pues qué quiere decir todo esto? ¿Quién duda un momento, cuando un enfermo grita, de hacer que corra un Médico a curarle? ¿Pobres enfermos que ignoráis el derecho a vuestra vida! ¿Pobres pueblos que morís sin ha-

cer que el Doctor venga a salvaros!

Mas no es toda la culpa vuestra, está de tal forma construido este tinglado, tanta es la fuerza del odioso caciquismo, que aunque muráis frenéticos gritando, nadie veréis que acuda a poner el remedio a vuestros males.

UN NUEVO LIBRO

Un deber intransferible de amistad, impone una obligación a mis humildes fuerzas, que si con gran trabajo me hará llevar el peso de mi compromiso, también me hace poner en ello mis pobres aptitudes todas, solamente que allí, en el lugar donde á la crítica corresponda una frase lógica y erudita, por lo menos sabré cubrir su hueco con un hondo afecto de admiración sincera, más que para el amigo de la infancia, para el culto literato, para su obra de ilustre pensador.

Fué este pueblo el lugar donde pasó Antonio Guardiola los mejores años de su vida, y es su nombre todavía en Vélez-Rubio, recordado por muchos; conservado por otros con fraternal cariño; unido también a no pocos lugares y fechas de feliz y grato recuerdo.

Una oleada de lamentable fatalidad, apenas franqueados los umbrales de la adolescencia, lo arrojó de lleno a la vida, teniendo que partir de este pueblo; su pueblo, porque en él dejaba afectos imborrables, jirones de su alma. Y poco a poco, su nombre fué perdiéndose en alas del olvido; conservándolo solamente muy pocos, porque a la evocación de pretéritos e inolvidables hechos juveniles, iba junto, inseparablemente unido.

En su única mira, rudo y empeñado fué su batallar con la vida; mas a tan loable decidido empeño, pronto respondieron los laureles de la victoria; hoy ya ocupa el alto y difícil sitio de la reputación; hoy es contado entre los mejores publicistas; su nombre va escrito entre los nombres de glorias literarias. Cuando perdido su recuerdo en el mar de la vida, llega casi al olvido el antiguo amigo, surge entonces el pensador, el literato, y con aureola de positivo porvenir se presenta en el prólogo de

"Por los cauces serenos" del ilustre maestro de letras y filósofo Antonio Zozaya, como «un joven de extraordinario merecimiento.»

Mas su formal y decidida aparición en el ilustre campo del publicismo, la tuvo no hace dos años, contando apenas la mayor edad, con su hermosa novela *Los Caídos* que tan justos elogios la valieron del glorioso escritor Luis Morote en la crítica que de ella hizo pocos días antes de su fallecimiento; quizá el final engendro literario del prestigioso cerebro. Y hoy al presentar su segunda novela *¡A LA PLAZA!* digna obra de pluma profunda y bien manejada, es la coronación del asegurado triunfo, vaticinado por grandes e imparciales críticos en varias ocasiones.

Un hecho bastaría para el elogio de *¡A LA PLAZA!* Es la primer obra dada a luz por la nueva «Biblioteca Museo» en la que figura una piéyade de firmas de lo más escogido y glorioso de nuestra literatura actual.

Sin el más ligero asomo de afectación ni artificio de palabrería, tiene esta novela una de las más preciadas condiciones literarias: la naturalidad. Con definido y claro estilo, sabe su autor presentar con mezcla de dolor e indignación las llagas y los vicios, no ya tan solo que degradan su queridísima España, sino también que la tienen ahrojada como duros tentáculos, al embrutecimiento y la ignorancia más despreciable; como círculo de hierro que aprisiona y se opone a la marcha triunfal del progreso, de la ciencia, de la industria, de las artes...

Es esta obra, la presentación clara y escueta «del paragon entre la vida de un pensador, de un poeta, y la de un torero, la de un matador y martirizador de pobres bestias» como él dice en su proemio.

Con magistral habilidad, va presentando los personajes como croquis psicológico, cincelándolos paulatinamente, hasta hacernos ver sus destinos, tan opuestos! y sus almas, con la realidad de lo palpable. Aquel pobre poeta que muere tísico en plena vida, que lo hemos visto en tan tenaz como infructífera batalla por la conquista de los laureles en «la ciudad de mármol»; que vuelve al seno cariñoso y apacible de la familia, enfermo el cuerpo por las abs-

tinencias y privaciones, y más enferma el alma por dolorosas desilusiones de una sociedad canalla que no sabe, que no quiere apreciar desinteresadamente lo que alguien puede valer, triunfando en cambio los imbéciles y los malvados; y encuentra con el descanso sus amores de toda la vida, sus amores soñados, castos, puros, grandes, y por ellos es empujado con mayor vehemencia otra vez a la conquista de su ambicionada gloria, creyendo en su gran corazón que podría triunfar porque la gente sería menos egoísta de lo que él había creído, encontrando sí, como pago a sus ansias, el eterno reposo de su espíritu dolorido en vez del triunfo soñado, arranca lágrimas de una inmensa lástima su fin; lágrimas, que se disuelven en indignación rasgando el pecho de dolor, al ver el insultante contraste de un pueblo enloquecido como bestia felina, que lleva entre sus hombros como a un dios, a aquel ex oficial de herrero, antiguo amigo del poeta, entonces fenómeno ya en el arte incomparable de Cúchares, mientras el cadáver de aquel gran soñador, de aquel «caído» era conducido a su última morada...

Asunto tan manoseado, es verdad, mas no lo suficiente para extinguido, es precisamente causa para otro de los muchos méritos de la obra. Lo que desde hace tiempo viene combatiéndose por ilustres plumas, y en nuestros días casi ha llegado a constituir un apostolado, es presentado por Antonio Guardiola otra vez más, con la vistosa cualidad de la novedad. Porque aunque carezca de originalidad el asunto, ha sabido mostrarlo al correr de sus páginas de un modo nuevo con definido estilo.

Sin ser gran pesimista este «poeta de la Verdad», busca el mal que fustiga sin miramientos, algunas veces hasta saltar sangre; encuentra en el amor como Zozaya un gran elemento para el triunfo, y con la irónica sátira de Zola aunque menos realista, presenta como éste, aunque doliéndose, las llagas de su Patria del alma; y así es que muere «su» poeta, no blasfemando, sino gastado, extinto, pero lleno de amor.

Antonio Guardiola ha triunfado definitivamente.

Mas para terminar, ya que fuera injusto finalizar esta despergeñada crítica sin hacer constar en ella que Antonio Guardiola, ocupa hoy la directoría de la «Biblioteca Museo», fundada por su iniciativa, puesto éste de los de más reconocida competencia; que a fuerza de trabajo y talento, sin más ayuda que un esfuerzo titánico y una inteligencia clara, se ha elevado en tiempo inverosímil a la alta y difícil región de los triunfantes, por estas y otras razones, encontraréis justificadas mis sinceras frases de admiración, al pensador, más que al compañero de la infancia, al ilustre literato, más que al amigo, aunque para este sean siempre mis protestas de cariñoso afecto.

FERNANDO MORALES.

REMITIDO

Sr. Director de LA EVOLUCIÓN.

Muy distinguido Sr. mío: No siéndome posible responder particularmente a las múltiples consultas que con motivo de la reaparición en esta villa del Colegio de 2.ª Enseñanza de Ntra. Sra. del Carmen, me hacen a diario algunos padres de familia de ésta y de los pueblos comarcanos acerca del mismo, le agradecería a Vd. tuviese la bondad de dar cabida en las columnas de su ilustrado semanario a las cuartillas que me permito enviarle, en las cuales procuro sintetizar la doctrina legal respecto a Colegios privados, satisfaciendo así las legítimas pretensiones de los que me honran con sus preguntas.

Un colegio privado estará legalmente constituido, si al erigirlo se cumplen las formalidades todas que exigen las leyes vigentes de Enseñanza respecto de los mismos, tales son, entre otras, la inscripción correspondiente en el Gobierno Civil y alza en la matrícula; la incorporación al Instituto General y Técnico de la provincia; la aprobación del Sr. Rector de la Universidad del distrito, previa la exhibición del oportuno expediente, que tramita siempre el Director del Instituto provincial; y que el claustro de Profesores lo formen los que la ley llama capacidades, o séase, individuos que tienen títulos académicos al efecto.

En los Colegios privados incorporados, se exige de ordinario siete de estos títulos, todos de facultad: taxativamente, uno de Filosofía y Letras y otros de Ciencias; los demás pueden estar relacionados con una u otra sección, tales como el de Abogado, Médico, Farmacéutico, etc.

Los profesores, es condición indispensable que residan en la población donde radica el Colegio, y que desempeñen las clases al frente de las cuales figuren, siendo abusivo por ende y denunciado que suceda lo contrario, esto es, que figuren en el obligado cuadro de Profesores quienes ni residen ni desempeñen las clases.

Los maestros de 1.ª Enseñanza oficial, subvencionados por el Estado, la Diputación o el Municipio, no pueden desempeñar el cargo de profesores en colegios privados incorporados, ni tener internado de 2.ª Enseñanza, porque esto a más de prohibirlo la ley no se realiza nunca sin detrimento grave de sus deberes propios oficiales y sin protesta de los padres de familia que ven abandonada o por lo menos descuidada la instrucción y educación de su hijos.

Respecto al tiempo y forma de hacer la matrícula los alumnos de enseñanza no oficial colegiada, puede verse el edicto que oportunamente se exhibe en la Secretaría del Instituto y estar a lo que se prevenga en el aviso que dirigirá la secretería de este colegio a los interesados.

Siendo ya demasiado prolijo este co-

municado, hago punto final, sin perjuicio de responder a otros particulares en el siguiente número, contando siempre con la amabilidad de V. a la que queda reconocido su affmo. amigo y compañero s. s. q. l. e. l. m.

BENITO NAVARRO.

LA MEDICINA

bajo el punto de vista social

En mi artículo anterior quise probar la gran influencia de la Higiene en la Medicina. Para ello me he valido de palabras que en lejana ocasión fueron pronunciadas en brillante conferencia por el ilustre Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Central, Dr. Calleja, con motivo de celebrarse por aquellas fechas en Madrid un congreso Internacional de esta materia.

En éste, abrigo el propósito de entrar más de lleno en lo que hace relación al título que encabeza, analizando la gran influencia que tanto el médico como la Medicina ejercen en el enfermo.

Todos como obreros, debemos contribuir al edificio social de la Humanidad, educando y desarrollando las células nerviosas, NEURONAS DE CILINDRO EJE LARGO Y CORTO, células del sabio maestro Ramón y Cajal, todos con sus expansiones protoplasmáticas, que muchas son a medida de cable eléctrico, los inductores de la vida de relación con el Cosmos.

En ciertas y determinadas enfermedades de tratamiento crónico, se necesita compaginar tres factores: SUJETO, MEDICINA Y TIEMPO; si el sujeto no ha de ser constante ni tiene fé en la medicina, vale más no vea al médico; la medicación necesita tiempo para obrar y situación financiera del enfermo, circunstancia ante la que se estrella casi siempre la Medicina y el médico, constituyendo una verdadera PANDEMIA nacional.

En las circunstancias actuales, con la gran lucha militar de la Europa central, unos soldados caen heridos por el proyectil, y otros por la influencia de los infectos agentes mortíferos BACILUS VIRGULA (según últimas noticias) COLIBACILOS etc. etc., y otros, que más particularmente acaecen en los jefes y oficiales, de ser CARDIACO-AORTICOS y MITRALES con todo su cortejo sistemático dándoles al valor guerrero el abatimiento y agotándoles la paciencia que les extrema en su término.

En unos como en los otros casos, el médico ha de valerse de mil hábiles medios para apartar del enfermo las pesadillas de su enfermedad, cuya mortificante preocupación enflaquecen al paciente y le resta energías para conllevar su enfermedad, tanto más necesario de fuerzas, cuanto más vigor resta al organismo el fuerte azote de la enfermedad.

El médico dará ejemplo siempre de serenidad, y en los momentos críticos se acercará al enfermo con calma aun cuando presagie graves cuidados. Nunca demostrará con gesto de alarma el estado del enfermo, ni con irreflexivas palabras hará confirmar al paciente los temores que pudiera concebir de su estado.

Los vómitos incesantes y la disnea excesiva acompañan al período avanzado de las alteraciones orgánicas del estómago y del corazón.

En los grandes dolores físicos como en los grandes dolores morales, la simpatía del médico con el enfermo es cuestión de importancia porque sirve en muchos casos de casi apreciable alivio en el proceso de su enfermedad, tanto mayor cuanto sirve al médico y al enfermo de lazo de unión para combatir la dolencia del uno con la fe que debe inspirarse en el otro.

Siempre que un enfermo presente

actual gravedad o aquélla se presente de inmediato, el médico se delegerá al enfermo y a la familia que en él depositare su confianza, no debiendo callar a ésta la verdadera gravedad del paciente, aun cuando haya de ser redicido el número que sepan la gravedad inminente del enfermo.

La elección de los remedios que han de constituir el tratamiento, ofrecen también al médico un elemento de acción sobre la parte moral del enfermo.

Cuando los síntomas disminuyen de un modo gradual, el enfermo concibe la esperanza de curarse, pero en estos mismos casos la confianza ayuda la acción de los mejores remedios.

Al mismo tiempo que se administra la quinina en la fiebre intermitente, el médico ayudará la acción del remedio, anunciando afirmativamente al enfermo que no se presentará el acceso siguiente.

Termino este punto diciendo que medicina moral es función que pone, propone e impone el bien con preferencia decidida a favor del bien general.

RAFAEL NEVADO

Impresiones sentimentales

Para mi buena amiga la Srta. Asunción Cano Carrión

El día 4 de mayo asistí en Sevilla al sepelio de una mujer a quien no conocí en vida.

Yo vi llorar a su hijo con amarga pena, cual un hijo debía llorar; después, al sacar el cadáver de la casa mortuoria, sentí el triste llanto de mujeres, parientes o amigas de la finada, y, a pesar de condolorme el sentimiento del hijo y de aquellas mujeres que lloraban, no lo fué tanto como el que sentí al ver aquel ataúd cerrado, dentro del cual iba el cadáver de una madre.

Y si sentimiento tuve en ello, más grande fué el que sentí en el cementerio cuando vi bajar a la fosa aquel féretro, y oír caer sobre las enlutadas tablas la tierra aquella que era santificada por cubrirse con ella aquel santo cadáver.

¡Madre! ¡Madre! ¡Qué sublime grandeza la de este nombre mil veces adorable!

Los cementerios, sólo se santifican cuando contienen en su recinto el cadáver bendito de una de ellas. Los restos del hombre, la adolescente, la niña, de toda la serie de seres que constituyen la humanidad en su conjunto, no santifican la bendecida tierra de los cementerios cual lo hace su cadáver al tocarla. ¡Benditas sean las madres y bendita la tierra que las envuelve después de muertas!

Si posible fuese medir el sentimiento humano en todas las edades y en todas las aflicciones, para el dolor supremo, para la infinita angustia de una madre ante el hijo enfermo o el hijo muerto, no habría medida alguna con que poder apreciarlo ni otro sentimiento con que acompañarlo que el de otra en iguales circunstancias.

A mí, teniendo el corazón endurecido por los desengaños, no todos los dolores me enternecen; pero las calladas lágrimas de una madre conmueven todo mi ser y, al oprimírseme el corazón, siento subir a mis ojos la expresión de aquel dolor que llorar veo. A pesar mío, no puedo sujetar sentidas lágrimas que escaldan mis mejillas, al mismo tiempo que daría algo de mi vida por enjugárselas.

Por casualidad en un periódico ilustrado he visto un grabado que, fijado en mi imaginación al igual que la escena de la madre muerta, ha constituido en mí tan persistente obsesión que, desde hace días, es mi constante pensamiento. Consiste en una fotografía que recoge una de esas escenas mudas y te-

ribles de la guerra en Bélgica.

El cuadro representa «Una anciana belga acompañada de su nietecita huérfana viendo las ruinas de su hogar destruido por los cañones.»

Un pobre hogar destruido sirve de fondo al cuadro. En pie, pobremente vestida, con traje oscuro, hay una mujer sexagenaria, en cuya arrugada frente, orlada de pelo blanco, se nota el hondo pesar de que se haya poseída y la gran pena que aflige su alma.

Junto a ella una niña como de cinco años, mostrándose tan abstraída como su abuela, aunque sin darse cuenta, por su poca edad, de la triste situación en que se viera. En su casita, tan triste como simpática, se refleja el sentimiento de su pobre abuela, unido al que tan tempranamente ella misma sintiera por las escaseces y malos ratos que en la huida del hogar le habían correspondido.

Desmantelada y hundida está la pobre casa: véanse sus techos derrumbados, los muebles y utensilios rotos, por el suelo, ropas hacinadas entre los escombros; del quicio de una puerta pende un trozo de tela medio quemado, quizá lo único que haya quedado sin carbonizar.

En un montón de informes y aun humeantes escombros, el sitio donde estuviese la cama de la abuela y la cunita de su querida nieta, encontrándose hoy una y otra sin albergue y sin otro amparo que el que pueda darles la caridad de los misericordiosos, sin otra ropa que la que llevan puesta ni otro alimento que el que de limosna les sea ofrecido.

¡Pobres seres! Oprime el corazón y lastima el alma tanta desgracia y tanto sufrimiento como pesa sobre tanto desgraciado.

¡Pobre mujer, pobre madre; quién hará la caridad de ampararte y amparar contigo a la nieta de tu alma, huérfana y sin hogar que cobijarla pueda!...

¡A vosotras, sin conoceros, desgraciadas víctimas de la guerra y la barbarie humana, os dedico mi cariño!

Y mientras pensaba en la pobre madre que vi enterrar, juzgué su muerte más dichosa que aquellas pobres víctimas de la guerra. Aquella vió a su lado, hasta en sus últimos momentos, al hijo querido, recopilación de todos sus amores. La vida perdió a los suyos y quedó en el mayor abandono, y con la honda pena de no tener ni pan ni hogar para su nietecita.

¡Pobres madres! Si pudiese ser medida la grandiosidad de vuestros sentimientos; si los hombres todos supiésemos apreciar en justicia lo que valéis, y el ambiente que respiramos estuviese saturado del bendito amor que vosotras sentís, la humanidad os adoraría y sería buena, siquiera para evitaros las benditas lágrimas que derramáis, de valor incalculable.

Yo, que en lo más recóndito de mi alma conservo el recuerdo de mi madre, trato a los demás como si la mía fueran, y si vivas las respeto y las admiro, muertas las reverencio como a santas.

¡Benditas mil veces sean las madres!

ANTONIO LOPEZ MAESTRE

Córdoba agosto 1915.

Tarde Estival

Estamos en plena posesión de locura y alegría ¡qué alegría! ¡qué placer! estimados lectores, una felicidad ficticia de un sabor hipócrita, miradas sugestivas, centelleantes de amor africano, juramentos ardientes de fidelidad eterna de coralinos labios...

A fuera, plácidas sonrisas, nerviosas, histéricas, de dientes adentro, dardos de dolor atravesados en la garganta... gases axfisantes de miseria y podre, odios

orientales que satisfacer.

Una muchedumbre abigarrada, cosmopolita, un oleaje de carne humana nos empuja cruel inconsciente, nos ahoga y abrumba y sorteando los contactos eléctricos peligrosos siempre de la seda y los encajes, marchamos asombrados hácia el oriente del placer, mi nuevo y ya querido amigo José Gea Pérez, simpático impresor de Vélez-Rubio, el Isaac de esta redacción Paquito Luna, y... yo; el mismo yo en persona, más tieso que acibarón regado, auténtico como los rollos de la tía Javiera y los japoneses de la Estrella, yo, empedernido, inquebrantable, recalcitrante e irredimible de la mala prensa aguilena.

Paquito, codeaba y piropeaba con su gracia natural a las crisalidas olorosas, yo, lo contenía en sus atrevidas fantasías de Tenorio callejero, y el amigo Pepe reía de buena gana sus dichos y manipulaciones.

Por fin, cansados, ajetreados de tanto vaiven, escorando como colosal *dre- adnoughts* britano herido de muerte por rápido torpedó de sumergible alemán, sudorosos y jadeantes en medio de aquel hervidero humano, asaeteados por mil avispas ágiles, sobre un rústico banco verde de jardín secuzo, paciente y silencioso, más duro que conciencia de usurero, cayeron rendidos nuestros cuerpos...

El amigo Gea con una liberalidad pasmosa, requirió su petaca de cuero ruso que oculta estaba en el fondo obscuro de un bolsillo interior de su americana impecable, y... humo al aire...

Miraba yo la planicie ondulante del mar veragüegro, y el brumón horizonte cortaba cruel el camino a mi retina; el humo del cigarrillo evolucionaba en la atmosfera irrespirable y en columnas espirales en el aire se perdían...

Dos domingos hemos dejado camino del olvido, dos tardes simpáticas esfumadas ya en nuestra mente, donde la ilusión juvenil de hoy y desengaño cruel del mañana, libaron a placer las dulzuras de Terpsicore en el cuadrilátero acotado con fuerte cadena terciópelina que llaman la *Brisa* en el hermoso malecón de García Alix.

Tarde en fin que no echará al olvido mi memoria por haberme apretado con fuerte lazo de amistad al más franco artista velezano.

Hasta el año venidero ¡joven y simpático impresor!

¿Nos veremos? Sólo el destino lo sabe.

A. MARTÍNEZ-C. de V. PARRA.

Aguilas, 27 agosto 1915.

De interés regional

¡Automóviles?

Llega a nuestras manos un manifiesto de la empresa de automóviles de Baza a Huéscar en el que se dice "que tiene proyectada" la continuación o establecimiento de la red automovilista entre Baza y Calasparra, y Baza y Vélez-Rubio.

En los días que transitamos, están llegando de varios sitios noticias, aún a veces más halagüeñas que, a ser sinceros, no damos oídos a ellas, quizá sin el beneplácito de los *lanza-torpedos*. Y no decimos esto por los «guasones» de los «Alcaraces», pues según las *verídicas* y últimas noticias, están *pintándolos* y, como el tiempo ha refrescado algo, pues siguen «frescos» todavía.

Tres son las compañías que se nos disputan desde... hace tiempo, pero la verdad es que a pesar de tanto compadre está aún el neófito

sin bautizar.

Y no decimos más.

Plausible campaña

Vemos con sumo gusto que nuestro querido paisano D. Juan D. Pérez de la Cuesta, fuese y siga siendo el principal elemento, para que la renombrada y rica sierra Almagrera, resurja de su paralización, y muy en breve se puedan empezar los trabajos una vez hecho el desagüe que antes fuera causa de la casi total ruina de aquellos pueblos colindantes.

Felicitemos muy de veras al querido paisano, animándole al mismo tiempo para que prosiga tan beneficiosa campaña, que en pró de esa decaída región lleva con tanto entusiasmo y desinterés.

Habla el Rey

El Rey ha hablado de temas tan interesantes como América, la guerra europea, el socialismo y el resurgimiento español, y sus palabras pueden leerse en el último número del notable semanario «ESPAÑA», donde también figuran otros trabajos de escritores ilustres y populares artistas.

Precio del número, DIEZ CÉNTS.

Ha salido para Barcelona y otras poblaciones a hacer las compras de la próxima temporada de invierno, un socio de la importante casa de Tejidos y Banca de esta, Hijos de Juan González.

NOTICIAS

De Baños

De baños ha regresado nuestro querido amigo D. Santiago Alcázar Arredondo y su señoa.

—De Águilas ha regresado la familia de nuestro estimado impresor Sr. Gea Rodríguez.

—Ha salido para Águilas la esposa de nuestro querido amigo, D. Antonio Puche Martínez.

Viajeros

Ha regresado de Oria nuestro querido amigo D. Eliseo Guirao Romero con su familia.

—Se encuentra en esta la familia del Jefe de Ingenieros de Murcia, nuestro paisano, D. Ricardo Egea López.

—Para Barcelona D. Antonio González Morales.

—Ha marchado a sus posesiones del Río-Mula, nuestro muy querido amigo D. Andrés Chico de Guzmán.

—Para Aimería marchó el diputado provincial, D. Inocencio Llamas.

—Después de una temporada en Almería, han regresado a Vélez-Blanco, don Celedonio Bañón García, con sus simpáticas hermanas Lucía e Isabel.

—Se encuentra entre nosotros, nuestro querido compañero de Redacción, D. César Giménez de Cisneros

Del campo

Han regresado: don Manuel Parra Molina, don Manuel Chico de Guzmán, don Eduardo Sánchez Maestre, don Juan Córdoba de Lara, don Andrés Rubio López y don Felipe Díaz, con sus respectivas familias.

Enfermas

Se encuentran D.^a Purificación Fernández y D.^a Isabel Fernández.

Les deseamos total restablecimiento.

— Mes de agosto —

DEMOGRAFÍA.—Defunciones: Varones 20, Hembras 12.—Nacimientos: Varones 14, Hembras 9.—Casamientos: 4.

Pasatiempos

SOLUCIONES de los del mes de agosto

- N.º 1. Joaquina Guirao Romero.
 » 2. Natalia Morales Sicluna.
 » 3. Juana Carrasco Chico.
 » 4. Peta Cano Carrión.
 » 5. Amelia Guirao Gea.
 » 6. Anica Miras Miras.
 » 7. Pepa Cano Laroca.
 » 8. Angeles Mazzoti Gea.
 » 9. María Isabel Rubio Guirao.
 » 10. Juana Córdoba López.
 » 11. Juana López Gómez.
 » 12. María Josefa Martínez García.
 » 13. Antonia González Cas.
 » 14. Filomena Miras Gómez.
 » 15. Concha Morales Llamas.

Han remitido soluciones exactas, las Srtas.

Juana López Gómez.
 Juana Córdoba López.
 Juana Carrasco Chico.
 Nicolasa Martínez Valdés.
 Juana Parra Jordán.
 Anita Llamas Abadía.
 Agustina Díaz Campillo.
 Casimira Rodríguez Navarro.
 Carmen Díaz García, de Vélez-Blanco
 Pepa Rodríguez Espejo, de id.
 Guillermina Baltar Carrión.

Han correspondido los premios a las Srtas.

Nicolasa Martínez Valdés.
 Juana Carrasco Chico.
 Carmen Díaz García, de V-Blanco.

(Referidos premios, están en esta Redacción a disposición de las Señoritas agraciadas).

Anagramas

Número 1

PAISANAS CON OJOS CA ARRAZTRAN

MUJERES DE CALIÁ, VANCRANC

¡AHHH!

Combinando las letras encerradas en el cuadro que precede, fórmense los nombres y apellidos de tres señoritas de la localidad.

LA EVOLUCIÓN

Semanario. :-: Vélez-Rubio.

VALE para el concurso de

PASATIEMPOS

Mes de septiembre

SOLUCIONES:

Al N.º 1

Señas:

MERCADO DE VÉLEZ-RUBIO

Trigo fuerte de	59 a 61	reales fanega
Id. candeal de	49 a 51	» »
Cebada.	22 a 24	» »
Garbanzos .	15 a 16	» arroba
Judías	21 a 22	» »
Aceite .	44 a 45	» »
Harina 1. ^a	21	» »
Patatas	4 a 5	» »

TIP. LA EVOLUCIÓN

GUITARRAS

finas, bonitas y baratas, acaba de recibir
JUAN GEA RODRIGUEZ, CALLE SOTO, 6.

UN LIBRO INTERESANTE

Turbulencias de una época

POR

A. Chico de Guzmán

Precio: 5 pesetas ejemplar.

AL PUBLICO

Andrés Martínez Tobar,

se ofrece para los siguientes trabajos:

Decoración de habitaciones al óleo y temple. Construcción de Retablos, Tronos, Púlpitos, Imágenes. Lápidas para cementerios y todo lo concerniente a carpintería y ebanistería.

Especialidad en muebles de lujo.

Taller, Calle de Buitragos.

Precios módicos.

COLEGIO DE 2.^a ENSEÑANZA

DE
NTRA. SRA. DEL CARMEN

DE VÉLEZ-RUBIO

Este Colegio, Incorporado al Instituto Provincial, tiene por objeto el estudio de la 2.^a Enseñanza y la preparación a ingresos, reválidas y carreras especiales. :: :: :: :: :: ::

Cuadro de Profesores

Director: **D. Benito Navarro Moreno, Lcdo. en Filosofía y Letras**

D. VICENTE GOMIS BALANZA Lcdo. en Ciencias	D. RAMÓN GONZALEZ PERALES Médico
D. MARCOS PÉREZ DE LA CUESTA Ingeniero de Montes	D. NICOLÁS ABADÍA CORCHÓN Farmacéutico
D. LUIS GARCÍA ABADÍA Abogado	D. FERNANDO MORALES LLAMAS Maestro Superior

(A esta lista faltan los nombres de los profesores auxiliares, todos con títulos académicos)

Para más detalles dirijanse a la Dirección, Carrera de S. Francisco, núm. 20.

Máquinas de coser "Singer"

REPRESENTANTE EN LA REGIÓN:

Aurelio Gómez Cerezuola

Plaza de Carnicería, 10.

Vélez-Rubio

Ofrece al público un excelente surtido de máquinas bobina-central y demás clases y accesorios para trabajos artísticos y servicios domésticos.

Tiene una profesora para bordados, la señorita Natividad Andreu Torrente, que dará 15 lecciones gratis a quien adquiriera una de las de bobina-central.

También tiene taller de bordados a precios económicos, en ésta, Vélez Blanco y María.

"El Buen Gusto" CONFITERIA DE Felipe Moreno Fernández

Elaboración de chocolates a brazo. Especialidad en LICORES, Tocino del cielo, Bombones, Caramelos rellenos, Pastillas de café y leche y otros artículos del ramo.

Objetos para regalos. Juguetes, Cartuchos y Estuches.



VITAL



PODEROSO DESINFECTANTE

Depósito: **JUAN SORIANO**



∴ **EXITO GRANDIOSO,** es el alcanzado por la Perfumería Floralia, con sus creaciones:

Jabón, Colonia, Extracto, Polvos, Flores del Campo

DE VENTA:

JUAN SORIANO

AVISO.—Se alquila un magnífico portal en los bajos de la casa núm. 9 de la Carrera del Mercado.

¡Competencia sin igual!

"EL PENSAMIENTO"

Gran Establecimiento de

Bisutería, Pasamanería, Quincalla, Paquetería, Coloniales y Ultramarinos.

Calle de Abadía ∴ Vélez-Rubio